

Los programas de financiamiento a MiPyMEs y el desarrollo territorial de Argentina

SMEs financing programs and the territorial development in Argentina

Lilia José Corzo

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Universidad Provincial del Sudoeste (Argentina)
lilia.corzo@upso.edu.ar

María Belén Guercio

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS) - CONICET, Universidad Nacional del Sur. Universidad Provincial del Sudoeste (Argentina)
mbguercio@iieess-conicet.gob.ar

Hernán P. Vigier

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur. Universidad Provincial del Sudoeste.(Argentina)

Sofía Orazi

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS) - CONICET, Universidad Nacional del Sur. (Argentina)

Resumen

Las dificultades de las Micro, Pequeñas y Mediana Empresas (MiPyMEs) para acceder al financiamiento externo son una limitación importante en el crecimiento de este sector. El Estado, a través de las Políticas Públicas, intenta morigerar dichas limitaciones. Si bien existen trabajos que evalúan el impacto de las políticas públicas sobre el desempeño de las empresas, el objetivo de este trabajo es analizar la incidencia de dichas políticas en relación a su distribución territorial. Para ello, se plantean una serie de indicadores de concentración, localización y distribución, y se aplican a un programa de financiamiento denominado Programa Fuerza Productiva (PFP) para el período 2008-2013 en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Los resultados muestran que el PFP mejora la equidad territorial, en tanto se encuentran resultados desconcentrados en todos los indicadores utilizados.

Palabras clave: equidad territorial, políticas públicas, financiamiento, MiPyMEs, crédito bancario subsidiado.

Clasificación JEL: R110, H81, G21, G28, H7.

Recibido: 7/6/19 Aceptado: 16/07/2019

Abstract

Small and Medium Enterprises (SMEs) have difficulties in accessing external finance and this is an important restriction to the growth of this type of firms. The government as a provider of public policies, mitigate these limitations. Although there are many papers that evaluate the impact of public policies on the performance of SMEs, the objective of this paper is to analyse the effect of these policies in relation to their territorial distribution. For this purpose, incidence, location and distribution indicators are presented, and they are applied to a subsidized credit bank called Productive Force Program for the period 2008-2013 in the Province of Buenos Aires, Argentine. The results show that the PFP promotes territorial equity, while there are deconcentrating results in all of the indicators.

Keywords: territorial equity, public policies, SMEs financing, subsidized credit bank.

JEL Classification: R110, H81, G21, G28, H7.

Received: 7/6/19 Accepted: 16/07/2019

1. Introducción

Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyMEs) en Argentina, representan una porción muy importante del entramado productivo como en la mayoría de los países. Según datos del año 2016, presentados por el Ministerio de Producción de la Nación, son el 99% de las empresas argentinas y aportan el 64% del empleo formal, lo que equivale a 602.079 establecimientos y 4.065.021 puestos de trabajo, lo que muestra la importancia de estudiar este tipo de empresas.

En Argentina, el financiamiento bancario es la principal fuente de financiamiento externo (no operativo) a la que acceden las MiPyMEs. Los préstamos otorgados a MiPyMEs son aproximadamente el 30% del total de los préstamos correspondientes al sector privado no financiero (según datos del BCRA para el año 2016). De acuerdo al relevamiento a PyMEs industriales de la Fundación Observatorio PyME (FOP, 2017), estas se financiaron durante el 2016 con recursos bancarios solo en un 22%.

Dada la importancia que tienen las MiPyMEs para las economías de los países y la falta de acceso al financiamiento hace que esta dificultad sea un objeto de estudio ampliamente abordado por académicos de todo el mundo y son objeto de numerosas políticas públicas de los Estados (Berger y Udell, 2006; de la Torre et al, 2010; Beck et al, 2011; Briozzo y Cardone-Riportella, 2016).

Las restricciones al financiamiento externo de las MiPyMEs son explicadas por ciertas fallas del mercado financiero (Stiglitz y Weiss, 1981), que tienen su origen en la opacidad de información (Berger y Udell, 1998) o en los fenómenos de información asimétrica (Jensen y Mecking, 1976), los cuales afectan particularmente a las MiPyMEs (Bleger y Rozenwurcel, 2000; Cole et al, 2004; de La Torre et al, 2010). La intervención del Estado en los mercados financieros procura su mejor funcionamiento, lo que se traduce en mejoras en los resultados para el conjunto de la economía (Stiglitz, 1993).

Los programas de apoyo financiero a las MiPyMEs en Argentina, tuvieron su impulso con la sanción de la Ley 24.467 en el año 1995. Varios autores documentaron acerca de la di-

versidad y continuidad de los programas para MiPyMEs en Argentina (Bleger y Rozenwurcel, 2000; Baruj, Kosacoff, y Ramos, 2009; Vigier et al, 2014; Bebczuk, 2010; Sztulwark, 2010). Sin embargo, resulta muy dificultoso realizar la evaluación de los mismos dada la inexistencia de un sistema de monitoreo y control que permita contar con datos para el análisis (Kulfas, 2009). Los informes de resultados de los programas públicos que atienden al financiamiento de las MiPyMEs, son escasos y, en general, no son de público conocimiento.

En vista de la señalada dificultad de contar con información acerca del impacto y los resultados de los programas públicos en Argentina, el objetivo de este trabajo es analizar la distribución territorial de un programa de apoyo al financiamiento de las MiPyMEs, el Programa Fuerza Productiva (PFP), y su incidencia en el volumen de crédito en los municipios de la Provincia de Buenos Aires. Se intenta verificar si el PFP siguió en su distribución geográfica el criterio de equidad territorial, según el cual se trata de beneficiar a los municipios más desfavorecidos en términos de producto y población.

En las siguientes secciones de este artículo, se extiende el marco conceptual de referencia para el estudio empírico (sección 2 y 3) y la contextualización del mismo (sección 4). Luego, se presenta la metodología para el tratamiento de la información (sección 5). Por último, se muestran los principales resultados y conclusiones (secciones 6 y 7, respectivamente).

2. ¿Porqué intervienen los gobiernos en los mercados financieros?

La intervención del Estado en los mercados financieros se fundamenta en la existencia de fallas de mercado ocasionadas por los problemas de información asimétrica. La información, en un mercado de competencia perfecta, debería ser semejante a un bien público, porque en esta no regiría el principio consumo rival ni el principio de exclusión. En general, los mercados proveen una oferta insuficiente de estos bienes, por lo que los mercados intensivos en información, como los financieros, son naturalmente ineficientes (Stiglitz, 1993). La información asimé-

trica existente en la relación entre los bancos y las MiPyMEs induce a una solución de mercado ineficiente, y provoca los llamados problemas de selección adversa y riesgo moral.

Los problemas de selección adversa surgen de las asimetrías de información entre dos partes en una relación contractual (Akerlof, 1970). En el caso de los mercados financieros, la parte menos informada es el oferente de fondos, quien no es capaz de distinguir entre el buen o mal prestatario. Los tomadores de deuda conocen mejor que el prestamista las potencialidades de su proyecto o de su negocio, y cuáles son los riesgos y la rentabilidad asociados. El prestamista u oferente exigirá una tasa de interés que represente el riesgo medio, lo que tiene como consecuencia la salida del mercado de los proyectos de bajo riesgo, ya que dicho costo es demasiado elevado para el rendimiento de los mismos, y en consecuencia solo se financiarían proyectos cuyo riesgo es mayor a la media.

Características particulares de las MiPyMEs exacerbaban este fenómeno de la selección adversa y racionamiento de crédito. La opacidad informacional en estas empresas, no permite determinar a priori la rentabilidad de sus proyectos. Esto es así, debido a la falta de profesionalización de la gerencia de las MiPyMEs para generar información y proveerla a los oferentes de crédito, debido a la informalidad de su contabilidad y el no registro de sus actividades. Dada su elevada tasa de mortalidad, los prestamistas consideran muy riesgosas, lo cual implica una mayor tasa de interés aplicable a los préstamos de este tipo de empresa (Salloum y Vigier, 1997).

Por su parte, el riesgo moral tiene lugar cuando se dan incumplimientos en los contratos debido al alto costo en el control de los mismos, a causa de la dificultad de los prestamistas de controlar las acciones que realizan los tomadores de crédito. Este fenómeno afecta a las MiPyMEs a través de dos efectos. En primer lugar, un efecto directo producto de la dificultad de monitoreo que provoca un mercado incompleto, además, cuando el banco atomiza la cantidad de prestatarios, el monitoreo se hace imposible de realizar en términos de costos de información. Además, los problemas de monitoreo se combinan con

el fenómeno de las economías de escala de la información, y la tendencia a la concentración de los créditos que otorgan los bancos desplaza a los más pequeños. En segundo lugar, ocurre un efecto indirecto como consecuencia de la existencia de riesgo moral entre ahorristas y el banco. Dado que no es posible asegurar el éxito de los proyectos, se le exige a las MiPyMEs garantías que respalden la viabilidad de los mismos (Salloum y Vigier, 1997). Este requerimiento genera una barrera de entrada al sistema financiero, ya que las MiPyMEs jóvenes en general carecen de garantías de calidad.

La presencia de competencia imperfecta en el mercado financiero es otra falla del sistema financiero, ya que los prestatarios enfrentan un número limitado de oferentes de fondos y no tienen acceso a todos. Además, el precio de los fondos y su calificación como deudor varían de una entidad a otra.

Las MiPyMEs son el motor de desarrollo de las economías y dado que las fallas de mercado restringen su crecimiento, los gobiernos justifican su intervención en el financiamiento del sector (Beck y Demirguc-Kunt, 2006; Cole et al, 2004; Berger y Udell, 2006; Bebczuk, 2010; Beck et al, 2011; de la Torre, 2010, entre otros). Los gobiernos pueden intervenir, por ejemplo, proveyendo información del sistema fiscal (v.gr. del impuesto a las ganancias) a los bancos, aportando subsidios para disminuir los costos financieros a las MiPyMEs, o creando la figura de las Sociedades de Garantía Recíproca (SGR), para subsanar la carencia de garantías reales por parte de las MiPyMEs.

3. Los Programas de Políticas Públicas y MIPyMEs

Las intervenciones que realiza el Estado en la economía se canalizan a través de lo se denominan las políticas públicas. Las políticas públicas son entendidas como aquellas acciones o inacciones que realizan los gobiernos orientadas a resolver o atender una problemática, la cual pretende modificar o controlar (Aguilar, 1992; Roth Deubel, 2002; Kraft y Furlong, 2007). El conjunto de políticas tendientes a atender una problemática es denominado programa de

política. Las políticas públicas son el reflejo de las instituciones del Estado (Meny y Thoenig, 1992), por lo que su análisis no es más que el estudio minucioso de las actividades estatales. El mismo provee información sobre los problemas que atiende la política pública, los resultados esperados, los resultados observados y sus efectos (Dunn, 2016).

Por su parte, la evaluación de las políticas públicas consiste en desarrollar nueva información sobre la efectividad de un programa o política (Wu et al, 2010), para la cual se recolectan nuevos datos y se reinterpreta los existentes sobre la ejecución de las políticas o programas. La evaluación de las políticas públicas está motivada por la necesidad de aplicar nuevos programas o con el objeto de controlar la eficacia de las políticas vigentes o concluidas.

Las políticas públicas tratan de intervenir sobre los procesos de desarrollo económico-social. La eficacia de estas radica en “entender la relación entre el entorno y las interacciones entre el sistema territorial y el entorno” (Hazel Henderson en Boisier, 2007: 50). Si bien hay muchas maneras de definir al desarrollo, en este trabajo importa concentrarse en la relación que existe entre el desarrollo y el territorio, por lo que se acude al concepto de desarrollo territorial. Según Boisier (2007), el desarrollo es un proceso atado a un territorio, y por territorio no sólo se entiende un espacio geográfico, sino que este tiene asociado una comunidad, una identidad cultural y un conjunto de actividades socioeconómicas.

El desarrollo territorial es un proceso netamente endógeno (Vázquez Barquero, 2007), en el que interactúan el Estado y la región (Boisier, 1997). Para Boisier, una región es cualquier recorte del territorio que posee en su interior todos o gran parte de los factores causales del desarrollo, es decir, todos los elementos que una sociedad necesita para mejorar sus condiciones de vida y su bienestar. Mientras el Estado crea las condiciones materiales para la dinamización del crecimiento, mediante la asignación de recursos y la generación de un aparato de política económica, la región es quien las transforma en términos de desarrollo. La endogeneidad significa que el proceso es conducido por la sociedad que está inserta

en el territorio, depende de sus decisiones, de sus instituciones, de su cultura, de su capacidad de gestión pública, de los recursos del territorio, y de su relación con su entorno externo (Boisier, 1997). La endogeneidad del desarrollo territorial explica que este sea un proceso descentralizado, atado a una escala territorial pequeña.

El concepto de equidad territorial, aborda las divergencias que existen en un territorio y/o entre regiones en términos de desarrollo socioeconómico, y que se pueden traducir en desigualdades en el bienestar (en un sentido amplio) entre regiones o jurisdicciones. En este concepto, el foco del análisis no está puesto en el territorio sino en cuestiones de desarrollo económico-social, y su relación con el entorno ambiental (Zuindeau, 2007). Cuando se realiza una lectura del término de la equidad territorial desde el ámbito del mercado financiero, se lo asocia al concepto “regional equity gap”, según el cual, hay regiones exportadoras netas de fondos, con oferta insuficiente de fondos y donde las MiPyMEs tienen mayores dificultades para acceder a créditos en el sistema financiero (Martin et al, 2005). Estas restricciones al financiamiento también son conocidas en la literatura como “funding gaps”.

El accionar del Estado a través de políticas económicas que atienden el fondeo de las MiPyMEs, puede contribuir a contrarrestar estas brechas o desigualdades. Este tipo de medidas, a su vez, pueden encontrar fundamento en la teoría de política económica estructuralista o desarrollista (Kosacoff y Ramos, 1997; Studart, 2005). Según la misma, el accionar estatal contribuye a compensar las diferencias estructurales entre regiones o sectores (Allami y Cibils, 2011), de modo de desarticular los mecanismos de auto-reforzamiento del crecimiento de las regiones más opulentas, donde el mayor crecimiento está relacionado con una mayor actividad económica y financiera, y con una mayor concentración poblacional (Krugman, 1997).

En Argentina, las disparidades en el desarrollo territorial son una constante en la historia nacional y su perpetuidad representa uno de los elementos distintivos del subdesarrollo de este país (Niembro, 2015: 24), característica exacerbada en la década del noventa, en la que tuvo lu-

gar un proceso de “modernización excluyente” (Niembro, 2015:25).

4. El Programa Fuerza Productiva en la Provincia de Buenos Aires

Este estudio se sitúa en el análisis de un programa de apoyo financiero que tiene lugar en la Provincia de Buenos Aires. Esta Provincia es uno de los 23 estados autónomos que conforman la República Argentina, y está conformada por 135 municipios. Este territorio contiene el 38,8% de la población de la Argentina, de acuerdo a los datos arrojados por el último Censo nacional del año 2010, y es la provincia con mayor superficie del territorio nacional. El PBI de la provincia representa el 32,9% del PBI argentino. Esta Provincia concentra el 34,2% de los puestos de trabajo totales de la Argentina (INDEC). Asimismo, la Provincia tiene un área metropolitana, que rodea la Capital Federal y que concentra el 95% de la población y el 69% de la producción, en el 5% de su territorio.

Respecto a la actividad del sistema financiero, la Provincia de Buenos Aires cuenta con 33 entidades financieras, de las cuales el 37% corresponden a sucursales de bancos públicos (BCRA, 2017). De acuerdo a datos de la Dirección Provincial de Estadísticas, la Provincia concentró el 23% de los préstamos y depósitos del sistema financiero nacional en el cuarto trimestre de 2017. El banco con mayor participación en la Provincia es el Banco de la Provincia de Buenos Aires, cuenta con 314 sucursales y representan el 60% de la oferta bancaria pública.

Estos municipios presentan notorias diferencias de base territorial, poblacional y económica, aunque de acuerdo a la Ley Orgánica de las Municipalidades (Decreto Ley 6769/58 y sus modificaciones), no existe una diferencia jurídica entre ellos. Sin embargo, la política económica no es neutral respecto a las regiones (Boisier, 2007), es decir, se pueden ver beneficiadas ciertas regiones por decisiones políticas, sin que estas guarden relación con las características del territorio en cuestión.

Por su parte, el Programa Fuerza Productiva (PFP) estuvo vigente desde el año 2008 hasta

finales de 2015, resultado de un convenio entre el Banco de la Provincia de Buenos Aires y el Ministerio de la Producción, Ciencia y Tecnología de esta misma provincia. Este último aportaba fondos para subsidiar parcialmente la tasa de interés de los créditos que otorga el Banco Provincia a las MiPyMEs de la región.

Los destinatarios del Programa eran empresas activas, radicadas en la Provincia de Buenos Aires, que debían contar con una situación impositiva y previsional regular (frente al gobierno nacional y provincial) o estar dispuestas a regularizarse, y estar declaradas sujetos de crédito. Los sectores de actividad alcanzados por el programa eran: el sector industrial, construcción, minero, comercial, de servicios y agropecuaria.

Estas líneas financiaban el 100% de la inversión neta del Impuesto al Valor Agregado (IVA), en bienes nuevos o usados y capital de trabajo asociado a la inversión. El monto máximo de financiación otorgada era de \$6.000.000 para personas jurídicas y \$1.500.000 para personas físicas, a una tasa nominal subsidiada entre 3,5 y 7,5 puntos porcentuales respecto a la Tasa Nominal Anual vigente.

Según el Informe de Gestión de la Subsecretaría de la Pequeña, Mediana y Microempresa (2015), se conoce que fueron otorgados 1924 créditos por un monto de \$ 790.000.000 (pesos argentinos), entre diciembre de 2011 y mediados de 2015, y en el mismo período, fueron rechazadas el 9% de las solicitudes. Los sectores más beneficiados fueron el sector industrial (52% del total), el de transporte (16%) y el comercio (13%). Los principales destinos fueron compra de maquinaria, construcción o remodelación de infraestructura, y compra de vehículos de carga. Los municipios más beneficiados por la línea fueron Bahía Blanca (8.2%), General Pueyrredón (7.6%) y La Plata (7%), seguidos de otros que recibieron entre el 3 y el 4% de estos créditos subsidiados (Pilar, Berazategui, Almirante Brown, Tigre, General San Martín y Tandil). El 40% de estos créditos fueron recibidos por microempresas y el 38% por empresas pequeñas.

El objetivo de este trabajo es analizar si el PFP siguió en su distribución geográfica el crite-

rio de equidad territorial, según el cual, a través de la intervención estatal, se trata de beneficiar a los municipios más desfavorecidos en términos de producto y población. Por ello, se plantea a testear si: el Programa Fuerza Productiva (PFP) contribuye a lograr la equidad territorial de los municipios de la provincia de Buenos Aires, al mejorar el acceso al crédito de las MiPyMEs principalmente, en aquellos municipios menos favorecidos.

5. Metodología y Datos

En este estudio se realiza un análisis descriptivo con el objetivo de conocer la distribución territorial del Programa Fuerza Productiva (PFP) y su incidencia en el volumen de crédito en 134 municipios de la Provincia de Buenos Aires (se excluye al municipio de Lezama dada su reciente creación en el año 2009).

Para este estudio, se cuenta con información estadística innominada, sobre los montos y la cantidad de créditos otorgados bajo el PFP para el período 2008 – 2013, desagregado en los 134 municipios, provista por la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires. En tanto el PFP fue aplicado solo en la Provincia de Buenos Aires, y al contar con información estadística para el total de los municipios que la integran, se trabaja en esta investigación con datos poblacionales.

Para medir la incidencia del Programa Fuerza Productiva se utiliza el Ratio de incidencia promedio (RI_p^m), el cual se calcula de acuerdo a la siguiente expresión:

$$RI_p^m = \sum_{i=1}^t \frac{\text{Montos PFP}_m}{\text{Préstamos SNF}_m} / T$$

donde Montos PFP_m son los montos emitidos por el banco a través del PFP por municipio, Préstamos SNF_m son los préstamos al sector no financiero para cada municipio m y T es la cantidad de años del período de análisis.

Este indicador mide el peso de los montos del PFP en relación a los préstamos totales. La variable Préstamos SNF_m la publica el Banco

Central de la República Argentina bajo la denominación Préstamos a residentes del país y contiene los préstamos otorgados al sector privado y público no financiero. Se decide utilizar esta variable en tanto los préstamos al sector público representan un monto no significativo para la mayoría de los municipios, salvo en algunas excepciones. Se excluye de este análisis a 35 municipios, dado que el BCRA no publica para estos la variable Préstamos al sector no financiero.

El RI será mayor cuanto mayor sea el peso del PFP sobre el total de préstamos al sector no financiero. Se espera que dicho ratio tenga una relación negativa con el PBG, lo que indicaría que el PFP contribuye a compensar las diferencias entre municipios, promoviendo la equidad territorial.

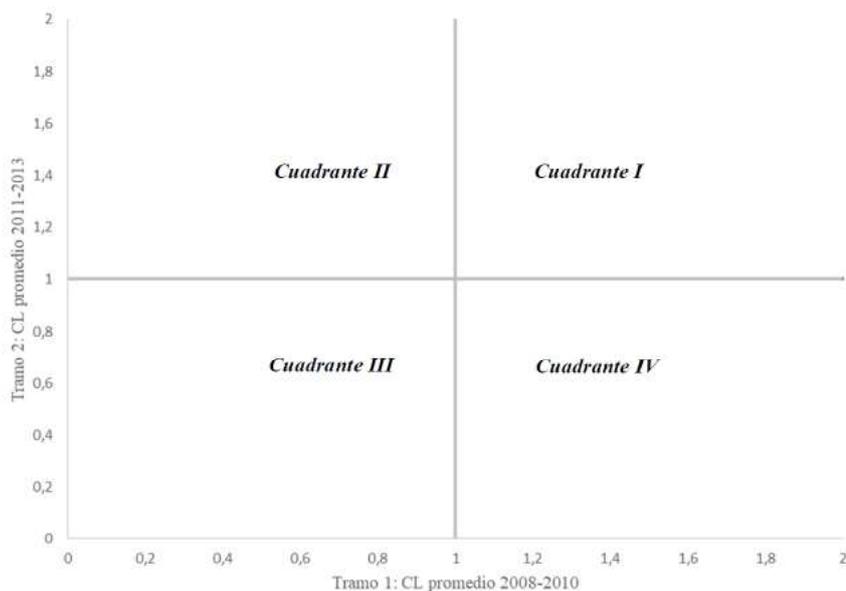
Para analizar la concentración geográfica se utiliza el Cociente de Localización (CL). Este indicador tiene por antecedente al "coeficiente de localización" desarrollado por Hildebrand y Mace (1950), empleado para medir el grado de especialización de una región o una industria (North, 1955). Este CL permite observar la estructura espacial de una variable (Rodríguez Nuño, 2000), en este caso, los montos de préstamos otorgados bajo el PFP en cada municipio de la Provincia de Buenos Aires, en relación a los préstamos totales. Para su cálculo, se sigue la siguiente razón, basada en la propuesta de Rodríguez Nuño (2000):

$$CL_t^m = \frac{\text{Montos PFP}_t^m / \text{Préstamos SNF}_t^m}{\text{Préstamos SNF}_t^m / \text{Préstamos SNF}_t^{BA}}$$

Dónde: CL_t^m es el Cociente de Localización del municipio m en el año t , Montos PFP_t^m es el monto de créditos recibidos por municipio m en el año t bajo el PFP, Préstamos SNF_t^m son los préstamos del sector no financiero del municipio m en el año t , $\text{Préstamos SNF}_t^{BA}$ es el monto total de préstamos al sector no financiero otorgados en la Provincia de Buenos Aires para el total de municipios considerados en el momento t .

Si CL_t^m es mayor a 1, el PFP redistribuye la participación de fondos que obtienen las MiPyMEs del municipio en cuestión, respecto a la

Gráfico 1. Cociente de Localización



participación del municipio en los fondos del sistema financiero regional. En este sentido, el *PFPP* participa en mayor proporción en los préstamos del municipio, que lo que ellos mismos representan del total de los préstamos de la Provincia. Por lo tanto, el *PFPP* impacta positivamente sobre la redistribución de fondos prestables. Cuanto mayor sea el CL^p , mayor es el peso del *PFPP* en la asignación de préstamos en el municipio correspondiente.

Si CL^p es igual a 1, la distribución de los préstamos bajo el *PFPP* es similar a la distribución de préstamos al Sector no Financiero por municipio en la Provincia de Buenos Aires. Si CL^p menor 1, el *PFPP* no modifica la distribución de fondos que capta el municipio del sistema financiero.

Para la esquematización de los resultados arrojados por el cociente de localización se calcula el valor promedio para todos años del período analizado para cada municipio y se divide el período en dos tramos, para los primeros 3 años posteriores al lanzamiento del *PFPP* (2008-2010), que se denomina tramo 1, y para los tres últimos años del período analizado (2011-2013), que se denomina tramo 2. En cada tramo se calcula el promedio simple del *CL* y se grafica en un gráfico de 4 cuadrantes, sugerido por Rodríguez Nuño (2000), a fin de poder ilustrar la repercusión del programa en su primer momento y durante su desarrollo.

En el eje de las abscisas se muestran los *CL* promedio del tramo 1 y en el eje de las ordenadas los del tramo 2. Las líneas que se remarcan en el área del gráfico, corresponden con la concentración media de fondos en la Provincia y dividen a la figura en cuatro cuadrantes. Los municipios situados en el Cuadrante I son aquellos que alcanzaron un *CL* promedio mayor a la unidad en ambos períodos, indicando que el programa tuvo un impacto positivo en ambos momentos del tiempo. En el Cuadrante II se sitúan los municipios en los que el Programa no tuvo implicancias en el tramo 1 pero sí en el segundo tramo. En el Cuadrante III, se encuentran los municipios que el Programa no impactó en la distribución del financiamiento. Y, por último, en el Cuadrante IV se ubican los municipios en donde el programa impactó en un primer momento y luego éste se diluyó.

Por último, para medir la distribución del *PFPP* en relación a la distribución de los fondos prestables se utilizan dos indicadores, el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz.

El coeficiente de Gini, al igual que el estudio de la distribución del ingreso, representa el área entre la Curva de Lorenz y la Línea de Igualdad, y se calcula en este trabajo siguiendo una fórmula simplificada de la fórmula original (Medina, 2001), de acuerdo a la siguiente expresión:

$$IC = \left| 1 - \sum_{m=1}^{134} (X_{m+1} - X_m) (Y_m + Y_{m+1}) \right|$$

Donde m representa el número de municipios, X_m la proporción acumulada de municipios; Y_i el Monto acumulado de préstamos recibidos a través del PFP en cada municipio. Los municipios fueron ordenados en forma ascendente de acuerdo a su PBG y el índice fue calculado también para las variables PBG y Población.

Finalmente se utiliza la Curva de Lorenz, la cual representa el porcentaje acumulado de una variable en relación a la proporción acumulada de una población, ordenado de forma ascendente. Mediante ésta se representa gráficamente la correspondencia entre una porción de la población con cierta proporción de la variable a examinar. La Curva de Lorenz es comparada con una Línea de 45° que representa la Línea de Igualdad, y cuanto más se la aleja la curva de esta línea, mayor es la desigualdad en la distribución de la variable.

5. Resultados

6.1. Estadísticas descriptivas

En la Tabla 1 se presenta las estadísticas descriptivas de las principales variables utilizadas en este trabajo: montos otorgados de préstamos bajo el PFP en pesos argentinos (Monto PFP), montos totales de los préstamos al Sector no financiero en millones de pesos argentinos (Préstamos SNF), para cada año del período bajo estudio (2008-2013), y el promedio anual y el volumen acumulado en todo el período. Se presentan también las estadísticas descriptivas de las variables como Población, Producto Bruto Geográfico en millones de pesos argentinos (PBG) y Producto Bruto Geográfico per cápita en miles de pesos argentinos (PBGpc).

La Tabla 2 muestra las estadísticas descriptivas del Ratio de Incidencia Promedio (RIP) y del Cociente de Localización (CL), ambos indicadores calculados por año entre el 2008 y el 2013, y el promedio anual para dicho período.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas de las principales variables

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar
Monto PFP 2008	0	10.326.850	2.289.715	2.224.001
Monto PFP 2009	0	9.636.618	1.363.559	1.886.728
Monto PFP 2010	0	20.944.527	3.020.574	4.123.068
Monto PFP 2011	0	29.113.316	4.204.120	5.722.641
Monto PFP 2012	0	34.254.254	4.108.325	5.734.765
Monto PFP 2013	0	21.337.471	2.308.154	4.092.606
Montos PFP acumulados (2008-2013)	349.000	113.732.529	17.294.451	20.942.070
Monto PFP promedio anual 2008-2013	58.167	18.955.422	2.882.408	3.490.345
Préstamos SNF 2008	9.937	3.533	220.659	433.446
Préstamos SNF 2009	17.624	2.375	234.886	368.626
Préstamos SNF 2010	25.272	3.215	339.467	536.929
Préstamos SNF 2011	34.276	5.535	543.024	897.720
Préstamos SNF 2012	54.895	7.294	735.421	1.174.637
Préstamos SNF 2013	76.532	10.815	1.005.956	1.651.524
Préstamos SNF acumulados 2008-2013	226.982	32.770	3.079.415	5.038.456
Préstamos SNF promedio anual 2008-2013	37.830	5.461	513.235	839.742
Población 2010	8.644	1.775.816	151.637	234.395
PBG 2003	111.580	7.166.231	1.206.508	1.511.226
PBGpc	2.775	40.464	10.861	5.057

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires para la variable Monto PFP; BCRA para la variable Préstamos SNF, INDEC para la variable Población, y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires para la variable PBG.

Tabla 2. Índice de Incidencia y Cociente de Localización

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar
RIp 2008	0	0,13	0,022	0,023
RIp 2009	0	0,08	0,009	0,012
RIp 2010	0	0,24	0,014	0,026
RIp 2011	0	0,08	0,011	0,012
RIp 2012	0	0,03	0,008	0,008
RIp 2013	0	0,03	0,002	0,005
RIp 2008-2013	0,001	0,047	0,011	0,009
CL 2008	0	275,6	12,817	32,7
CL 2009	0	77,46	3,7	9,69
CL 2010	0	306,46	7,214	31,39
CL 2011	0	73,6	4,672	9,26
CL 2012	0	29,14	3,327	5,45
CL 2013	0	38,5	1,191	4,12
CL 2008-2013	0	46,21	3,869	7,09
CL promedio 2008-2010	0	122,15	7,91	17,95
CL promedio 2011-2013	0	35,2	3,063	4,96

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, y BCRA.

Se observa que el RIp del período 2008-2013 toma valores entre 0,06% y 4,7%, siendo la media del 1,138% y su mediana del 0,872%. En este sentido, se puede ver que el PFP presenta una baja incidencia y una evolución volátil. Por su parte, el CL para todo el período toma un valor mínimo de 0, indicando que hay municipios que no recibieron fondos del PFP en alguno de los años considerados, y tiene un valor máximo de 46,2, con una media de 3,8, lo que también muestra la elevada volatilidad de dicho indicador.

Las razones que provocan la baja incidencia y alta variabilidad del PFP son diversas. En relación a la incidencia, cada acuerdo del PFP entre el Banco de la Provincia de Buenos Aires (BPBA) y el Ministerio de la Producción no superaba los mil millones de pesos de préstamos frente a los \$ 305.695.769 de préstamos totales al Sector no financiero (SNF) para el período 2008-2013. Respecto a la variabilidad se pueden mencionar al menos dos posibles causas. Por un lado, la Provincia de Buenos Aires es una de las más extensas del país, por lo que la difusión del programa quedaba sujeta a la capacidad de cada sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires (BPBA).

Por otro lado, el PFP no fue concebido como una fuente de financiamiento continua, ya que se renovaban los montos prestables cuando se agotaba los anteriores. Dicha situación implicaba una discontinuidad en los montos prestables.

6.2. Análisis de la incidencia del PFP

En la Tabla 3 se muestra la relación entre las principales variables del estudio, utilizando la medida de Correlación de Pearson. La misma verifica una relación positiva y significativa entre los montos del PFP por los municipios y los préstamos al sector no financiero con el PBG y el tamaño de la población de cada municipio. Este resultado implica que los municipios con una mayor actividad económica y de mayor tamaño poblacional, recibieron una mayor cantidad de fondos a través del PFP. En cambio, si consideramos la relación entre los montos y préstamos con el PBGpc, la correlación no es significativa.

Para profundizar en el análisis de la incidencia del PFP, se calcula la correlación entre el Ratio de Incidencia promedio y las variables que caracterizan el tamaño de los municipios

Tabla 3. Matriz de Correlaciones

			Monto PFP promedio 2008-2013	Préstamos SNF promedio 2008-2013
Correlación de Pearson	PBG 2003	Coefficiente de correlación	0,719**	0,851**
		Sig. (bilateral)	0	0
	PBGpc	Coefficiente de correlación	-0,123	-0,085
		Sig. (bilateral)	0,227	0,4
	Población	Coefficiente de correlación	0,536**	0,607**
		Sig. (bilateral)	0	0

Referencias: Para medir el grado de significatividad se utiliza (***) para un nivel de confianza de 99%, (**) para un 95% de confianza, (*) para un 90% de confianza.

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires e INDEC.

Tabla 4. Matriz de correlaciones RIp, PBG, PBGpc y Población

			RI promedio
Correlación de Pearson	PBG 2003	Coefficiente de correlación	-0,341***
		Sig. (bilateral)	0,001
	PBGpc	Coefficiente de correlación	0,170*
		Sig. (bilateral)	0,092
	Población	Coefficiente de correlación	-0,295***
		Sig. (bilateral)	0,003

Referencias: Para medir el grado de significatividad se utiliza (***) para un nivel de confianza de 99%, (**) para un 95% de confianza, (*) para un 90% de confianza.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, e INDEC.

(Tabla 4). Se encuentra una correlación negativa y significativa con el PBG y la Población, evidenciando que el PFP tiene una mayor incidencia en los municipios con menor actividad económica y con un nivel menor de población.

Si analizamos la relación entre el RI promedio y el PBGpc, se encuentra una asociación positiva y significativa entre estos, indicando que el PFP presenta una mayor incidencia en los municipios donde el PBG per cápita es mayor. Del análisis individual de los municipios resultó que aquellos que tienen RI más altos, tienen valores de PBGpc elevados, lo cual es el resultado de una baja densidad poblacional y bajos niveles de actividad económica.

Ambos resultados de la Tabla 4 indicarían que la incidencia del programa es mayor en

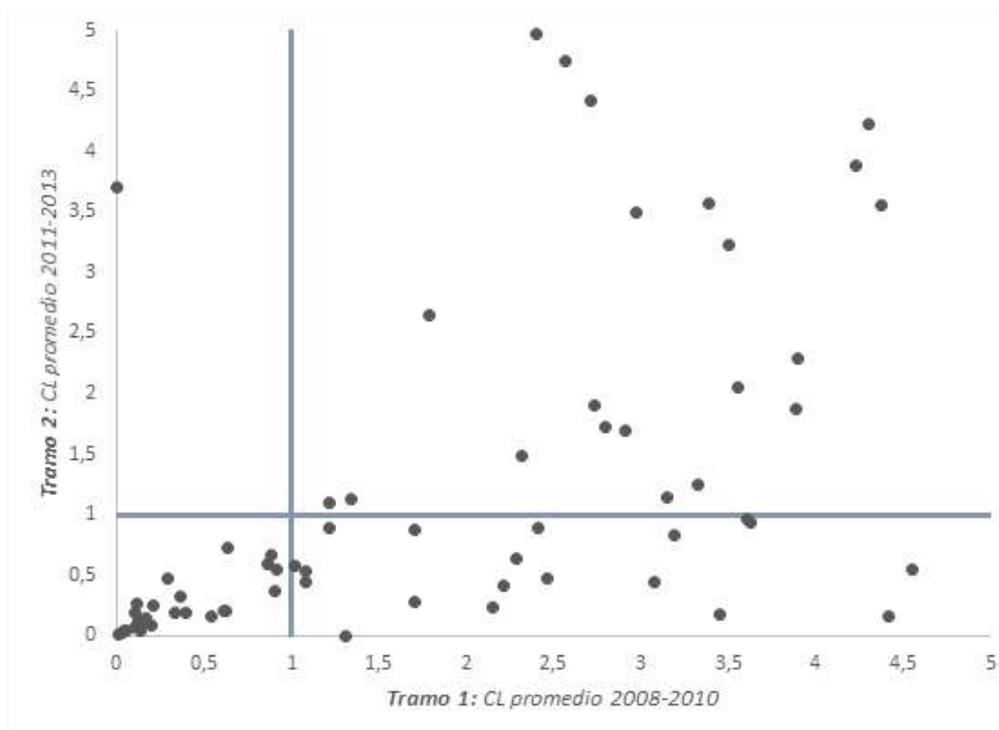
los municipios más pequeños en términos de producto y población, siendo congruente con el objetivo de equidad territorial, lo cual contrarresta los resultados concentradores mostrados en la Tabla 3.

7.2 Análisis de la concentración del PFP

El Coeficiente de localización permite analizar la estructura espacial del PFP. Los valores para cada municipio se vuelcan en el gráfico de 4 cuadrantes (Gráfico 1), en el cual se compara el CL promedio obtenido para el tramo 1 y para el tramo 2.

Los resultados indican que el 25% de los municipios no tienen mejoras en la participación del Programa respecto al status quo del sistema financiero (municipios del cuadrante III, n= 25).

Gráfico 1. Índice de localización en 4 cuadrantes



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires y del BCRA.

Los 22 municipios que se sitúan en el Cuadrante IV son aquellos en donde el PFP tuvo un impacto positivo sobre la distribución de los fondos prestables sólo en el primer tramo. En el cuadrante II, se encuentra el municipio de Ezeiza, que consiguió una mejora en el tramo 2 respecto al tramo 1, sin embargo, esta mejora se explica porque en los tres primeros años en este municipio no recibió ningún préstamo bajo el PFP.

Las estadísticas descriptivas de los municipios situados en el Cuadrante I, es decir, aquellos municipios en los que el PFP afectó positivamente la asignación de fondos prestables, se muestran en la Tabla 5.

Al comparar los resultados de la Tabla 5 con los de la Tabla 1, se observa que la media de los Préstamos al SNF y la media de los Montos PFP

Tabla 5. Estadísticas descriptivas del Cuadrante I (n= 51)

Variable	Media	Mediana	Desviación estándar	Máximo	Mínimo
Préstamos SNF (promedio anual 2008-2013)*	147.771	115.492	105.546	527.590	37.830
Monto PFP (promedio anual 2008-2013)*	1.826.878	1.561.438	1.545.755	7.061.904	87.745
PBG 2003*	415.468.926	307.156.667	368.369.969	1.858.459.269	111.580.153
PBGpc*	11.724	11.631	4.133	19.389	3.443
Población 2010	51.526	25.728	84053	452.505	8.644

* Variable en miles de \$ (pesos argentinos)

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires; BCRA, INDEC, y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires.

Tabla 6. Matriz de correlaciones CL, PBG, PBGpc y Población

		CL promedio 2008-2010	CL promedio 2011-2013
Correlación de Pearson	PBG 2003	Coefficiente de correlación	-0,255**
		Sig. (bilateral)	0,011
	PBGpc	Coefficiente de correlación	0,179*
		Sig. (bilateral)	0,076
	Población	Coefficiente de correlación	-0,222**
		Sig. (bilateral)	0,027

Referencias: Para medir el grado de significatividad se utiliza (***) para un nivel de confianza de 99%, (**) para un 95% de confianza, (*) para un 90% de confianza.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, BCRA, INDEC y Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires.

en los municipios cuyo impacto del PFP sobre la distribución de los fondos prestables fue positivo, son inferiores a la media para el conjunto de los municipios. Además, se caracterizan por tener un bajo PBG y un alto PBGpc, consecuencia de tener una menor cantidad de habitantes en comparación con el conjunto de municipios bonaerenses.

En síntesis, de acuerdo a los resultados encontrados, se puede concluir que el PFP incidió en forma positiva en los 51 municipios situados en el Cuadrante I (equivalentes al 51% de los municipios considerados), en términos de la equidad territorial. Es decir, favoreció a municipios con un menor nivel de actividad económica, más pequeños en términos poblacionales y con un menor nivel de actividad financiera, en relación al conjunto de municipios de la Provincia.

Finalmente, en la Tabla 6 se presenta la matriz de correlación entre el Coeficiente de Localización, calculado para los dos períodos, y las variables PBG, PBGpc y Población. En este caso, también se encuentra una relación negativa y significativa entre los dos tramos del CL, el PBG y la Población, y una relación positiva y significativa respecto al PBGpc.

Este resultado indicaría que los municipios con menor nivel de actividad económica, vieron alterada su captación de fondos en el sistema financiero, y al estar no densamente poblados, tienen altos valores de PBGpc. Por último, se

observa que el PFP afectó la asignación de fondos prestables a los municipios de menor tamaño en términos de producto y población.

7.3 Análisis de la distribución del PFP

En primera instancia, se presentan los resultados arrojados del cálculo del Índice de Gini para las variables Montos PFP, PBG y Población:

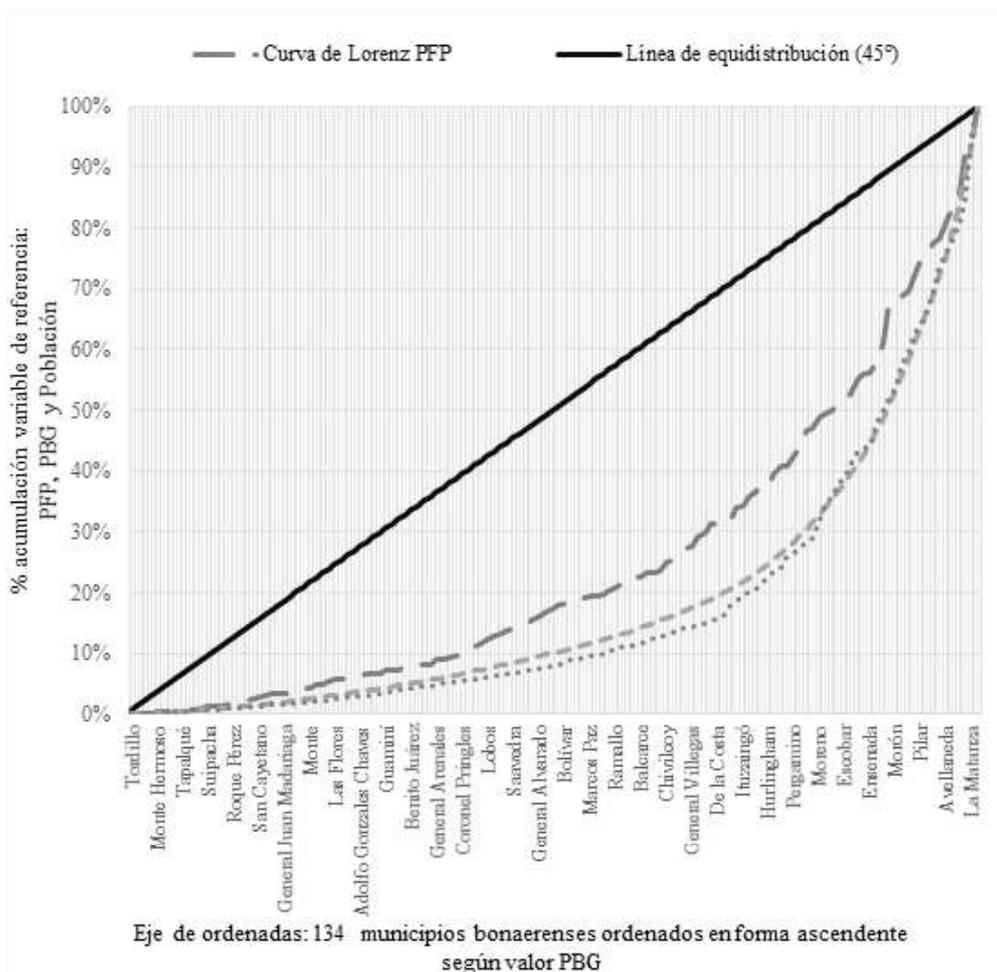
Índice de Gini:	Montos PFP: 0,5024
	PBG: 0,6316
	Población: 0,6526

Estos valores demuestran que la distribución del PFP mejora respecto a la distribución per se del PBG y de la Población en los municipios de la Provincia, en tanto el índice de Gini calculado para los Montos PFP es menor que para el caso del PBG y la Población.

En el Gráfico 2, se comparan las Curvas de Lorenz del PFP, del PBG y de la Población, y se corrobora, cómo lo indica el índice anterior, que la curva del PFP se encuentra más cerca de la Línea de Igualdad. Es decir, si bien las tres variables presentan una distribución desigual con respecto a la línea de igualdad, el PFP sigue una distribución igualitaria que las otras dos variables consideradas.

En el gráfico también se puede observar que el 20% de los partidos de menor PBG, acumulan

Gráfico 2. Curvas de Lorenz: Montos PFP, PBG y Población



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires, BCRA, INDEC y Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires.

sólo el 2% del PBG, el 2% de la población de la Provincia y el 4% de los montos del PFP. Por su parte, el 2% de los municipios de mayor tamaño en cuanto al PBG acumulan el 71% del PBG, el 71% de la población y el 56% de los montos de préstamos otorgados bajo el PFP. Incluso, si se agrupa los valores de estas variables para el 50% de menor PBG se tiene valores muy bajos: 6% del PBG, 5% de la población y el 9% de los montos del PFP.

7. Conclusiones

Las fallas de información intrínsecas al mercado financiero, y exacerbadas en el segmento MiPyMEs, suscitan la intervención de los gobiernos de distintos niveles en el mercado

financiero, con el objetivo de mejorar las condiciones de acceso al financiamiento de este tipo de empresas.

Este trabajo se centró en la evaluación del alcance de las políticas públicas de acceso al financiamiento desde la perspectiva de desarrollo territorial, diferenciándose de las evaluaciones de impacto a nivel empresa encontradas en otros estudios previos. La necesidad de evaluar programas públicos es de vital importancia cuando se pretende interpelar políticas públicas que incentiven el desarrollo de las regiones.

El Programa Fuerza Productiva es una de las medidas adoptadas para este fin. De acuerdo a los resultados arrojados en el estudio empírico,

se concluye que dicho programa contribuyó a mejorar la equidad territorial de los municipios de la provincia de Buenos Aires. Si bien el PFP no tuvo una gran representatividad respecto al total de los fondos prestables al sector no financiero, se evidenció que la mayor incidencia del PFP la obtuvieron los municipios de baja actividad económica y menos poblados. Del análisis de estos resultados, se puede argumentar que la asignación del PFP contribuyó al objetivo de equidad territorial implícitamente.

Los resultados encontrados del análisis del Cociente de Localización son congruentes con las conclusiones antes sintetizadas y refuerzan la hipótesis de que el PFP contribuye a lograr un desarrollo territorial equilibrado entre los municipios bonaerenses. A partir del análisis de dicho coeficiente, se observó que en 51 municipios, el PFP afectó en forma positiva la asignación de fondos prestables en el período bajo estudio. Estos municipios son los más pequeños en términos de tamaño poblacional y tienen un menor nivel de actividad económica y un menor volumen de fondos prestables. Nuevamente, estos resultados, van en línea con el criterio de equidad territorial, según el cual se trata de dinamizar aquellas regiones con desventajas estructurales en su desarrollo territorial.

Finalmente, el Índice de Gini calculado para el total de los municipios bonaerenses respecto a los montos recibidos bajo el PFP, obtuvo el menor valor en comparación con los Índices de las otras dos variables de referencia (PBG y Población). Al graficar las Curvas de Lorenz, se comprueba que los montos del PFP se distribuyen en forma más igualitaria entre los municipios bonaerenses, que la distribución que muestran las restantes variables referentes del tamaño del municipio en términos económicos y poblacionales.

En conclusión, se destaca la importancia de los programas públicos tendientes a mejorar el acceso al financiamiento de las MiPyMEs, en línea con el concepto de desarrollo territorial equitativo. Este abordaje descriptivo nos permitió realizar una primera aproximación a la evaluación del PFP.

Entre las limitaciones de este trabajo se destaca la falta de datos macroeconómicos anualiza-

dos como el PBG por municipio, teniéndose que utilizar sólo el dato para el año 2003, y la carencia de la publicación de los principales variables financieras para 35 municipios, reduciendo la población de estudio. Siendo conscientes de dichas limitaciones se considera que los resultados encontrados corresponden un punto de partida para analizar los programas de financiamiento públicos respecto del desarrollo territorial.

Como futuras líneas de investigación, se destaca la posibilidad de evaluar los datos posteriores al período analizado, con el objetivo de evaluar el alcance del PFP sobre la actividad económica de los municipios más favorecidos por el programa, pero menos dinámicos, con fin de poder testear la hipótesis de un impacto positivo sobre el nivel de actividad de los programas públicos, a mediano y largo plazo.

8. Bibliografía

- Aguilar, Luis F. (1992). Estudio Introductorio. En: Aguilar, L. F. (ed.). *El estudio de las políticas públicas, Colección Antologías de Política Pública, Segunda Antología*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Akerlof, G.A. (1970). The market for "Lemons": Quality uncertainty and the market mechanism, *Quarterly Journal of Economics*, 84, 488-500.
- Allami, C., & Cibilis, A. (2011). El financiamiento bancario de las pymes en Argentina (2002-2009). *Revista Problemas del Desarrollo*, 42(165), 61-86.
- Baruj, G., Kosacoff, B., & Ramos, A. (2009). Las políticas de promoción de la competitividad en la Argentina: principales instituciones e instrumentos de apoyo y mecanismos de articulación público-privada. Documentos de Proyectos No.257, 249 p. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/3662>
- Bebczuk, R. N. (2010). Acceso al financiamiento de las pymes en la Argentina: estado de situación y propuestas de política. CEPAL-Financiamiento del Desarrollo, Microfinanzas en Honduras (Vol. Serie 223). Santiago de Chile: Naciones Unidas. <https://doi.org/92-1-321831-1>
- BCRA (2017). Informe de Entidades Financieras: Marzo de 2017. Banco Central de la República Argentina. Disponible en: <http://www.bcra.gov.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Entidades/201703e.pdf>

- Beck, T. & Demirgüç-Kunt, A. (2006). Small and medium-size enterprises: Access to finance as a growth constraint. *Journal of Banking and Finance*, 30(11), 2931–2943.
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Pería, M. S. M. (2011). Bank financing for SMEs: Evidence across countries and bank ownership types. *Journal of Financial Services Research*, 39(1-2), 35-54.
- Berger, A. N., & Udell, G. F. (1998). The economics of small business finance: The roles of private equity and debt markets in the financial growth cycle. *Journal of Banking & Finance*, 22(6–8).
- Berger, A. N., & Udell, G. F. (2006). A more complete conceptual framework for SME finance. *Journal of Banking and Finance*, 30(11), 2945–2966.
- Bleger, L., & Rozenwurcel, G. (2000). Financiamiento a las PyMEs y cambio estructural en la Argentina. Un estudio de caso sobre fallas de mercado y problemas de información. *Desarrollo Económico*, 45-71.
- Boisier, S. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 23(69), 7-29.
- Boisier, S. (2007). Territorio, estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, España. pp. 339.
- Briozzo, A., & Cardone-Riportella, C. (2016). Spanish SMEs' Subsidized and Guaranteed Credit during Economic Crisis: A Regional Perspective. *Regional Studies*, 50(3), 496-512.
- Cole, R. A., Goldberg, L. G., & White, L. J. (2004). Cookie Cutter vs. Character: The Micro Structure of Small Business Lending by Large and Small Banks. *Journal of Financial and Quantitative Analysis*, 39 (2), 227.
- De La Torre, A., Martínez Pería, M. S., & Schmukler, S. L. (2010). Bank involvement with SMEs: Beyond relationship lending. *Journal of Banking & Finance Journal*, 34, 2280–2293.
- Dunn, W. N. (2016). *Public policy analysis*. New York: Routledge.
- FOP (2017). Informe Especial: Necesidades y fuentes de financiamiento en PyME industriales. Fundación Observatorio PYME. Disponible en: <http://www.observatoriopyme.org.ar/newsite/wp-content/uploads/2017/10/Informe-Especial-Necesidades-y-fuentes-de-financiamiento-en-PyME-industriales.pdf>
- Hildebrand, G. H. & Mace, A. (1950). The Employment Multiplier in an Expanding Industrial Market: Los Angeles County, 1940-47. *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 32, No. 3, pp. 241-249.
- Jensen, M. C., & Meckling, W. H. (1976). Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 3(4), 305-360.
- Kosacoff, B., & Ramos, A. (1997). Consideraciones económicas sobre la política industrial. Documento de trabajo N° 76. Buenos Aires: CEPAL.
- Kraft, M., & Furlong, S. (2007). *Public Policy: Politics, analysis, and alternatives*. Washington D.C.: CQ Press.
- Krugman, P. (1997). *Desarrollo, geografía y teoría económica*. Barcelona: Antoni Bosch editor.
- Kulfas, M. (2009). Las PYMES argentinas en el escenario post convertibilidad: políticas públicas, situación y perspectivas. Documento de proyecto. Buenos Aires: CEPAL. Disponible en: <http://repository.eclac.org/handle/11362/3718>
- Martin, R., Berndt, C., Klagge, B., & Sunley, P. (2005). Spatial proximity effects and regional equity gaps in the venture capital market: evidence from Germany and the United Kingdom. *Environment and Planning A*, 37(7), 1207-1231.
- Meny, Y., & Thoenig, J. C. (1992). *Las políticas públicas*. Barcelona: Ed. Ariel SA.
- Niembro, A. (2015). Las brechas territoriales del desarrollo argentino: Un balance (crítico) de los años 2000. *Desarrollo Económico*, 55 (215), 21-47.
- North, D. C. (1955). Location theory and regional economic growth. *Journal of Political Economy*, 63(3), 243-258.
- Rodríguez Nuño, V. (2000). Variaciones en el patrón de especialización industrial de las regiones españolas en el período 1980-1995. *Economía industrial*, (333), 117-130.
- Roth Deubel, A. N. (2002). *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Bogotá: Aurora.
- Salloum, C. D., & Vigier, H. P. (1997). Los Problemas del Financiamiento de la Pequeña y Mediana Empresa: la relación Bancos - PyMEs. *Revista Estudios Económicos*, 13(29–30), 59–90.
- Stiglitz, J. E. (1993). The role of the state in the financial Markets. *The World Bank Economic Review*, 7(1), 19–52.

- Stiglitz, J. E., & Weiss, A. (1981). Credit Rationing in Markets with Imperfect Information. *The American Economic Review*, 71(3), 393–410.
- Studart, R. (2005). El Estado, los mercados y el financiamiento del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 85, 19–34.
- Sztulwark, S. (2010). Políticas e instituciones de apoyo a las PYMES en Argentina. En: Ferraro, C., & Stumpo, G. (2010). *Políticas de apoyo a las PYME en América Latina: entre avances innovadores y desafíos institucionales*. Santiago: CEPAL, Pp. 45-96.
- Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, 11, 183-210
- Vigier, H., Tesan, C., & Savoretti, A. (2014). Políticas e instrumentos de apoyo al financiamiento de las PyMEs. En Vigier, H., Briozzo, A. y Guercio, M. B (2014). *Grandes desafíos para pequeñas empresas: informalidad, financiamiento e información: el caso de las PyMEs de Bahía Blanca*. (1a ed., pp. 101- 137). Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Wu, X., Ramesh, M., Howlett, M., & Fritzen, S. A. (2010). *The public policy primer: managing the policy process*. New York: Routledge.
- Zuindeau, B. (2007). Territorial Equity and Sustainable Development. *Environmental Values*.16 (2), 253-268.